

EDITORIAL

Expectativas por el “Súper Miércoles”

En este inicio del año escolar los automovilistas de Chillán contarán con nuevas vías que podrían contribuir a reducir los tiempos de desplazamiento, por ejemplo, en Diagonal Las Termas y en Huambalí, que, si bien no están concluidas completamente, ya están siendo utilizadas, aunque algunos temen que la ausencia de señalética adecuada pueda afectar el logro de dicho objetivo.

Sin embargo, la preocupación se concentra en aquellas obras viales que no están terminadas y que, sin duda, representarán un trastorno.

Este lunes comienzan las clases en algunos establecimientos, y el miércoles retornará a las aulas la mayoría de los estudiantes de la región. El “Súper Miércoles” traerá consigo un explosivo incremento de los flujos vehiculares en horas punta, lo que generará congestión en muchas arterias y pondrá a prueba las obras viales que se han entregado durante el último año.

Esta semana, Carabineros anunció que comenzará el lunes a partir de las 7.00 horas con la ejecución de su plan de servicios preventivos, que considera el control de tránsito en el exterior de los colegios y en los puntos que presentan mayor congestión, denominados nudos críticos, para facilitar el acceso peatonal y el tránsito vehicular.

En Chillán, Carabineros definió servicios de tránsito en 16 colegios, y otros 13 puntos de control en las avenidas Vicente Méndez, Paul Harris, Padre Hurtado, Argentina, Alonso de Ercilla, Andrés Bello, Coihueco y Mariscal Ruiz de Gamboa, entre otras, donde tradicionalmente se produce una ralentización del tráfico, lo que no solo responde al mayor número de vehículos, sino que también a acciones irresponsables como detenerse en segunda fila, estacionar en lugares prohibidos y una larga lista de infracciones.

Lamentablemente, las calles y avenidas de la ciudad no dan abasto para la demanda actual, lo que es consecuencia, en buena medida, de la escasa inversión en infraestructura vial durante las últimas décadas. En ese sentido, proyectos largamente anhelados, como el ensanche de las avenidas Alonso de Ercilla y Vicente Méndez, o el paso desnivelado de Camino Parque Lantao, por ejemplo, siguen a la espera de su priorización.

En el intertanto, el Serviu y el municipio han abordado otras

obras de mejoramiento de menor envergadura en avenida Huambalí y en Diagonal Las Termas-Variante Collín, que están prácticamente concluidas luego de polémicas paralizaciones; en avenida Chile, con un evidente retraso en su entrega; así como también en Avenida Coihueco, Diego Portales y Francisco Ramírez, que exhiben un 26% de avance.

Es innegable que el parque automotor de la ciudad sigue creciendo y que la red vial urbana fue superada hace varios años, pero tampoco se puede pretender que se ensanchen las avenidas infinitamente. Debe existir un adecuado equilibrio entre los distintos sistemas de transporte, así como también una planificación horaria por parte de los conductores, de manera de evitar, en la medida de lo posible, transitar en horas punta. En ese sentido, el horario diferido de ingreso a los colegios ha sido una herramienta que ha tenido buenos resultados en años anteriores.

En este inicio del año escolar los automovilistas de Chillán contarán con nuevas vías que podrían contribuir a reducir los tiempos de desplazamiento, por ejemplo, en Diagonal Las Termas y en Huambalí, que, si bien no están concluidas completamente, ya están siendo utilizadas, aunque algunos temen que la ausencia de señalética adecuada pueda afectar el logro de dicho objetivo. Sin embargo, la preocupación se concentra en aquellas obras viales que no están terminadas y que, sin duda, representarán un trastorno para aquellos que las utilizan habitualmente.

Es de esperar que la ciudad logre pasar la difícil prueba del Súper Miércoles, pero más importante aún es que sea capaz de abordar aquellos desafíos pendientes en materia de vialidad, con la adecuada planificación y la necesaria priorización de recursos, tanto a nivel local como nacional.